

ART, GENDER AND SEXUALITY: NEW READINGS OF CERNUDA'S LATER POETRY

Philip Martin-Clark

(Leeds: Maney Publishing for the Modern Humanities Research Association, 2000. Texts and Dissertations, volume 54, 115 páginas)

Uno de los objetivos programáticos del nuevo hispanismo británico consiste en someter los textos clásicos a nuevas lecturas apoyadas en presupuestos teóricos fermentados en el populoso y abigarrado solar de los Cultural Studies, con preferencia por aquellas corrientes que el hispanismo tradicional ha preferido ignorar. Los análisis de la identidad, comenzando por una crítica de sus mismas condiciones de existencia y representación, son centrales en ese objetivo. De ahí que discusiones de tradición feminista, psicoanalítica, *queer* y poscolonial resulten frecuentes en la bibliografía de los nuevos hispanistas británicos. Las nuevas lecturas cernudianas a que alude el título del nuevo libro de Martin-Clark exploran en efecto cuestiones de identidad/representación genérico-sexual en los últimos poemarios del autor: *Como quien espera el alba*, *Vivir sin estar viviendo*, *Con las horas contadas* y *Desolación de la Quimera*. Algunas de esas lecturas vuelven sobre temas típicos del cernudismo (mitos, lo Absoluto, la naturaleza); otras exploran el tradicionalmente mal enfocado asunto de la homosexualidad; otras, en fin, explotan asuntos relacionados con el sistema de género/sexualidad y con diferentes aspectos de lo perverso, todos ellos escasa o nulamente considerados por la crítica anterior, que, recordemos, solía resolver este tipo de cuestiones en el marco del surrealismo (o, a veces, como temas menores de los estudios

biográficos). El libro de Martin-Clark es fruto de su tesis doctoral (Cambridge), en cuya dirección y evaluación intervinieron algunos de los nombres más significativos del nuevo hispanismo, como Paul J. Smith y Chris Perriam. No se debe confundir el renovado énfasis teórico de estos neo-hispanistas con una desatención por la erudición; el Cernuda de Martin-Clark es no sólo una brillante interpretación, sino también una interpretación respetuosa con la tradición crítica, conocedora de ella, y consciente de la necesidad de abrir nuevos caminos por los que puedan circular las sensibilidades de los nuevos lectores.

Dividido en cuatro capítulos, el trabajo teórico progresa desde Friedrich Schlegel en el primero hacia los más contemporáneos de Luce Irigaray y Eve Kosofsky Sedgwick en el segundo y tercero respectivamente, y hacia Jonathan Dollimore, Leo Versan y Jean Laplanche en el cuarto. En este contexto es fácil advertir que el primer capítulo, a pesar del indudable interés de la cuestión de la mitología – especialmente en su conexión con lo nacional, cf. “Díptico español”, “Ser de Sansueña”, – queda relativamente desconectado de la hermenéutica genérico-sexual planteada en el resto de los capítulos, y donde ha de buscarse la verdadera aportación de Martin-Clark. Para empezar, la consensuada universalidad de Cernuda se pone en solfa mediante la crítica de Irigaray a la relación entre divinidad y género. En su poesía última, dice Martin-Clark, la divinidad cernudiana no es universal, sino que garantiza una forma de masculinidad basada simultánea y paradójicamente en la represión de lo femenino y en un desusado respeto a las diferentes sexualidades. Siguiendo esta línea, el capítulo dos se completa con el argumento de que la apropiación del poeta de lo femenino-maternal se traduce en una masculinidad distorsionada. El pensamiento *queer* de Sedgwick le sirve a Martin-Clark para examinar los cuatro discursos sobre el deseo homoerótico que a su juicio se observan en la poesía última de Cernuda: separación de géneros, géneros transitivos, homoerotismo minoritario y homoerotismo universal. Martin-Clark pretende superar el indefendible estatismo de la crítica tradicional, que nunca había ido más allá de la constatación de la homosexualidad; ¿cómo, dice, se pueden ignorar sus inflexiones sociales e históricas? Es precisamente éste uno de los momentos más interesantes, por innovadores, del libro, y uno también

en el que queda mucho por hacer. La cuestión de la perversión, que domina el cuarto y último capítulo, es enfocada desde cuatro perspectivas: oposiciones natural/innatural y verdad/error (Dollimore), la compleja red de implicaciones éticas/eróticas que subyace a la formulación sádico/masquista de Versan, y la relativamente simplificadora tesis de Laplanche de que la perversión es una estructura común a todas las formas de sexualidad.

Diferentes poemarios, diferentes temas, diferentes enfoques. El libro de Martin-Clark, en su no disimulada heterogeneidad, logra con éxito situar al lector en una órbita poco conocida, y quizá por ello aún más fascinante, de la poesía de Cernuda.

Alfredo Martínez Expósito
Universidad de Queensland